

Vol
ALFONSO JUÁREZ

Vol - 4 - t - 2 - 1941

EL "IDEAL DEL SABIO"

EN LA FILOSOFÍA NELENCO-ROMANA



FILOSOFÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**EL "IDEAL DEL SABIO"
EN EL HELENISMO.**

**(De acuerdo con el método que sigue W. Windelband en la
exposición de la Historia de la Filosofía
por problemas).**

EVOLUCION DEL CONCEPTO DE FILOSOFIA.

Somergente exponamos la evolución del concepto de filosofía, para que situemos la manera peculiar de ver las cosas en la época a que nos vamos a referir en nuestro trabajo.

Antes del helenismo la consideración filosófica bien distinta, y después de él habría de adoptar cambios esenciales. Comenzó siendo la filosofía un anhelo hacia el saber en general, significado por la palabra misma "filosofía". (Herodoto). Después, en la corriente filosófica platónico-aristotélica, significó tanto como ciencia del ser en general, en oposición a las "filosofías" que se ocupaban de las provincias particulares de la realidad.

En esta situación, entra en juego la manera peculiar de tratar la cuestión del helenismo, que aboga, no por una filosofía independiente y teóricamente considerada, sino al modo práctico.

como un medio, un "arte para orientar la vida".

La marcha del tiempo imprime al concepto de filosofía un cambio radical en la Edad media, en la cual se pone al servicio de la religión, y tiene por misión fundar científicamente el dogma (así en Santo Tomás de Aquino).

Más tarde se presenta como una crítica del dogma, y al fin considera su objeto fuera del campo de la religión y refiriéndolo al mundo, como una ciencia universal (los enciclopedistas).

Con Kant la situación es otra: él demuestra que no es posible una filosofía que considere como partes de ella a las demás ciencias especiales; tal cosa daría lugar a un resultado inútil, cuando coincidiera con los productos de la investigación particular; y peligroso, si llegaran a soluciones contradictorias. La filosofía es una "autoreflexión crítica del conocimiento". Durante el siglo XIX asistimos a una reivindicación de las posiciones filosóficas pasadas y principalmente aparece la necesidad de la consideración metafísica (con Schopenhauer).

.....

LA CIENCIA DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA,

Como nuestro propósito es tratar científicamente un problema filosófico en un momento determinado de la historia, urge tomar posición frente a la posibilidad o no, de una ciencia de la Historia de la Filosofía.

Ahora la dificultad surge en tanto que, si no hay unidad en el concepto que nos ocupa, y por otra parte, no podría consistir una ciencia de la Historia de la Filosofía, en la acumulación solo, de las diferentes soluciones de los filósofos, como lo ha hecho hasta la fecha la forma biográfica de historiar.

La historia no puede desentenderse de este hecho, si es que ha de llegar a resultados satisfactorios, pues desconocerlo sería abandonar el problema. Que los resultados a que llegan las distintas posiciones filosóficas no coinciden, es indudable. Mas preguntemos en qué radica el origen de esta diversidad de resultados. O bien las afirmaciones son distintas porque el objeto al cual se refieren no es el mismo, pues si se pregunta acerca, ora del Ser, ora del deber Ser, no puede esperarse otra cosa. Pero, esta diversidad también resulta, como lo comprueba no menos la misma Historia en atención a los puntos de partida que se toman en cuenta con respecto a una y la misma cuestión. Históricamente se comprueba, decimos, que ante una misma cuestión los pensadores no dan la misma respuesta, y ésto, porque defiende cada cual la unidad

de su criterio. De tal manera que la Historia constata una lucha de opiniones, de soluciones, en torno a una cuestión. Se toman en cuenta los pensadores, si no para adoptar las mismas soluciones, para combatirse y demostrar la congruencia de sus afirmaciones. Y esto es precisamente lo que proporciona el clavo del método adoptado por la Historia por problemas: constatar lucha de opiniones y simultáneamente las relaciones en que se encuentran las escuelas de la época en torno a un problema. La continuidad histórica estriba en el rendimiento colectivo, no obstante la heterogeneidad de los contenidos que ha permitido a la humanidad fijar en conceptos científicos a través de un proceso ininterrumpido su concepción del mundo y de la vida.

En estas condiciones si queremos penetrar al abigarrado mundo cultural de una época dentro del cual se encuentra como uno de los productos más preciados el pensamiento filosófico, deberemos partir de un concepto de filosofía y de una división de sus problemas; concepto, que dada la enseñanza de su evolución, no pretenderá ser definitivo, sino que nos servirá como un apoyo provisional solamente en el proceso de la investigación. La filosofía es una reflexión de segundo grado sobre la cultura. Se divide, según que investigue las condiciones a-priori de las ciencias en lógica, las de las artes

Pág.5.

en Estética, y las de la vida moral en Etica. Veamos en qué medida, tratándose de un problema ético: "El Ideal del Sabio"; las distintas escuelas de la época helenístico-romana, aportaron soluciones significativas, de un efectivo rendimiento histórico.

.....

INTRODUCCION.

La Cultura Griega se desborda de sus cauces nacionales y engruesa la corriente de ideas que gracias al intercambio de pensamientos de los pueblos circunvecinos del mediterráneo habrán de producir la cultura del futuro.

Hemos dicho, una nueva concepción del mundo y de la vida, la cultura del futuro, nueva, con respecto a la anterior, pues buscando siempre más amplios horizontes llega hasta nuestros días en una marcha ininterrumpida y apuntando perspectivas inexploradas para las generaciones del porvenir.

Este proceso se inicia con el Helenismo, en el cual se verifica la fusión de los pensamientos griegos y orientales; continúa en el romanismo su difusión, y en el cristianismo adquiere su interna perfección. Pues la religión positiva durante el primer período de la época helenístico-romana, el ético, es menospreciada, y al llegar al desarrollo del pensamiento al segundo, el religioso, sin perder el factor de la ciencia griega, consigue con el neo-platonismo su interna perfección: invocando a uno de los más grandes sistemáticos de la filosofía griega, lo hace conculgar con el producto cultural de mayor significación en los pueblos orientales, el Cristianismo.

Es decir, a partir de la antigüedad, se desarrolla una

Pág. 7.

nueva concepción del mundo y de la vida, que tiene como elemento determinante a la ciencia griega, en la que se fusionan los acontecimientos espirituales más importantes del tiempo.

Con ésto Grecia cumple su papel histórico, pues al perder su independencia política sigue influyendo en la vida de los pueblos a través de los bienes culturales que ha creado. Al dispersarse por el mundo se convierte en la muestra de la humanidad.

Como una consecuencia de ésto hecho, debido a las relaciones nuevas y más amplias por que atravesará el conocimiento, se verificará una desintegración de los elementos de la ciencia griega. Cada vez más crecen los intereses prácticos, que se buscan en la filosofía, no un fin independiente, sino un medio para orientar la vida.

La época del helenismo auxiliada por la visión de conjunto que le brindaban los grandes sistemas de Demócrito, Platón y Aristóteles, y en particular por la lógica de ésto último que se había constituido como una investigación del pensar científico, puede aplicarse ahora a los campos virgenos de la ciencia particular que en la época griega solo se había i-

Fig. 6.

niado; todo esto con monacabo del interés teórico por la filosofía, pues ahora no se hará sino sustentar las ideas en esta materia, que ya estaban señaladas anteriormente. Esto es el afán del conocimiento por el conocimiento mismo, y solo en parte se realizó en el campo de la ciencia particular.

Perdidos los lazos religioso y político, el hombre se ve abandonado a su propia suerte y va a la filosofía como al único recurso salvador. Se eleva a problema de este primer período de la época "el arte de dirigir la vida".

Poró este ideal puramente ético no satisfizo ni las exigencias de los sabios ni proporcionó la felicidad buscada a las gentes y entonces se pensó en los límites de la religión. Siempre con los recursos de la ciencia griega se acometió después el problema de fundar una nueva religión.

En los siglos III y II antes de nuestra era, las escuelas que luchaban por adquirir la preponderancia en las discusiones éticas fueron las siguientes: La Academia, que conservando la tradición hasta más allá del primer siglo antes de Cristo abandona la tendencia pitagorizante y se acercó de illo se al problema ético. El Liceo; habiendo sido peripatéticos los más influyentes investigadores de la Historia de la Filofo

ría en Alejandría. La Stoa, fundada por Zenón de Citión a fines del siglo IV, íntimamente ligada a la corriente estoica y, por último, el epicureísmo fundado también en esta época, que sustenta como principio directriz el hedonismo.

En íntima relación con la sofística el escepticismo de Pirrón que llega a una ética negativa. Además, como una prueba de la carencia de convicción aparece el eclecticismo; amaina el espíritu polémico de Escuela y se busca la conciliación. El sincretismo en la Stoa que ceba mano de las doctrinas de Platón y Aristóteles para fundar sus propios principios. El eclecticismo que desarrolla la Academia Nueva con el propósito de armonizar los sistemas filosóficos de Platón y Aristóteles(1).

(1) "Questiones Académicas", Cicerón, Pág. 49, Tomo de la Colección de Obras Filosóficas (Espasa Calpe). - "De esto nombre hay que separar a Platón y a Sócrates: al primero por habernos legado un sistema verdaderamente perfecto, o sea, el de los poripatéticos y académicos, escuelas que difiriendo en los nombres concuerdan en el fondo". (Antioqueo contra Arcesilao).

Pág. 10.

En fin, el eclecticismo importante se ve desde el punto de vista histórico que se desarrolló en Roma al recoger la filosofía griega, tratando de poner de acuerdo con puntos de vista prácticos, aquellas cuestiones de todas las filosofías que los parecían evidentes de suyo(2).

A pesar de este espíritu conciliador combaten académicos, peripatéticos y estoicos bajo la bandera común del teleologismo al mecanicismo de Epicuro.

Des palabras acoran de los representantes de las escuelas con el objeto de precisar las relaciones entre ambas.

Teofrasto dirige el Liceo después de la muerte de Aristóteles y su obra "Caracteres Éticos" (morales), está escri-

(2) "Cuestiones Académicas", Pág. 43. - "Nosotros en cambio (Cicerón) consideramos muchas opiniones como probables y elegimos que puede seguirse, pero no hacer acoraa de ellas ninguna afirmación"

ta de acuerdo con las tendencias éticas de la época(3).

Grantor, académico, cuya obra "de la aflicción" (sobre la tristeza), también responde a aquellas exigencias. En la Academia tenemos la Media y la Nueva. La Media tiene un carácter escéptico a la guisa de la cual está Arcesilao. En la Nueva se distingue el aspecto ecléctico con Filón de Larisa.

La Stoa dividida en Antigua, Media y Nueva. Zenón de Citión funda la primera o ética. Posidonio y Panacio pertenecen a la segunda o sincrética. La tercera es religiosa.

(3) "Caracteres Morales", Teofrasto. Proemio. Pág. 2. (Traducción directa del griego por D. Ignacio López de Ayala). - "...tomé la resolución de describir el modo con que unos y otros (hombres de buenas como de malas costumbres) proceden en la conducta de su vida. Te expendré, en consecuencia, con especificación todas las costumbres o modales que hay en ellos y de que forma se manejan en su trato o gobierno doméstico. En efecto, estoy persuadido ¡oh Policles!, de que serán mejores nuestros hijos siempre que les dejemos estos documen-

El fundador del epicureismo es Epicuro de Samos.
Del escepticismo, Pirrón de Elis y Marco Tulio Cicerón
representa el eclecticismo romano (4).

....
(3) tos; pues teniéndolos presentes como modelos elegirán
los de mejor conducta o más bien caracterizados, para tra-
tar y conversar con ellos, de suerte que no les queden in-
feriores.

(4) Cuadro sinóptico.

Escuela Peripatética: Teofrasto de Ereso (370-287).

"Botánica, metafísica y Caracteres Éticos".

Aristógenes: "Historia y Teoría de la Música".

Dicearco: "Historia de Grecia".

Doxógrafos: hermapes y Satiros.

LA ACADEMIA MEDIA.

Arcesilao de Pitane (315-241).

Stoa Antigua: Zenón de Citión (340-265).

Epicureismo: Epicuro (241-270). "Sentencias", "Tres
cartas didácticas".

EL IDEAL DEL SABIO.

ACADEMICOS Y PERIPATETICOS.

ESCEPTICOS Y EPICUREOS.

"EL IDEAL DEL SABIO"

Las escuelas de académicos y peripatéticos abandonan aquel ideal de la realización del bien en el Estado y acomodándose a las exigencias del momento se inclinan a una ética individual. Lo que sucede es que al hacer la estimación de los bienes terrenales en el marco de sus ideas siempre consideraron en un sentido positivo las necesidades materiales en oposición a los estoicos. Todas las escuelas, sin embargo, postulan como principio fundamental el socrático de la racionalidad para una recta estimación de la vida. Los mismos escépticos sólo difieren de los estoicos en los medios para alcanzar la tranquilidad del alma que todos por igual pretenden (5 y 6).

....
 (4) Tit Lucrecius Carus: "Poesía Didáctica", De natura rerum.

Escépticismo: Pirrón de Elis (365-275).

Sexto Empírico: "Esquejos pirrónicos", "advorsus mathematicos".

Eclecticismo: Mario Tulio Cicerón: "De finibus", "De officiis", "Cuestiones académicas".

(5) "Vidas, Opiniones y Sentencias de los filósofos más ilustres", Diógenes Laercio. Traducción directa del griego de José Ortiz. - "Pirrón", Núm. 30. "Los escépticos".

Es la exigencia de la vida a la filosofía: una ingeniería del hombre normal, en suma, del sabio, que habrá de ser su tarea de muy distinta manera por los representantes de las escuelas mencionadas.

-
- (5) ticos dicen que el fin es la indolización, a quien la tranquilidad sigue como a su sombra".
- (6) Número 2 de la "Introducción" a la traducción de las "Sentencias Pirrónicas", Eugen Pappenheim. - "El amor a la verdad, única señal auténtica de toda efectiva filosofía, nunca fué punto de partida, "leitmotiv" de su actividad. Jamás se esforzó por encontrar una concepción del mundo, la que -si bien obtenida con grandes esfuerzos- satisficiera la tendencia a la verdad filosófica, pues precisamente el escepticismo careció de este anhelo. La Contradicción de los puntos de vista en los sistemas anteriores y contemporáneos, no constituyó una escuela para nuevas soluciones, sino sólo otra prueba más del poco valor de la aspiración humana al conocimiento. El último fin no estaba precisamente en el campo teórico. Aquello que buscó fué la liberación de las pasiones, la tranquilidad en suma. De tal manera que la lucha empeñada contra las escuelas cónicas, fué en el fondo superficial, un autoengaño: aún la Stoa, desde un principio tan rudamente atacada, tenía el mismo fin práctico

En primer lugar, los corifeos de las escuelas están de acuerdo en que para que el hombre llegue a gozar de la felicidad de su vida debe encorrarse en sí mismo con independencia del caos del acontecer cósmico que son las pasiones; debe dominar las embestidas del mundo exterior que se manifiestan con la presencia de los afectos desordenados. El sabio es aquel que domina su vida instintiva como algo extraño a la realización de su felicidad.

El epicureísmo se aparta de la tormenta de las pasiones, busca la tranquilidad espiritual; en esto radica su semejanza con las demás teorías. De acuerdo con el hedonismo de los cirenaicos ve en el placer su felicidad; mas no en cualesquiera, sino en una especie de él. Los cirenaicos hablaban de la superioridad del placer que residía en el movimiento apasible. Los epicúreos creen, sin embargo, que hay restos de movimiento, de momentáneo en el placer de aquellos y eligen otro que debe buscar el sabio, más espiritual y refinado. El sabio aparece cuando se comporta

...
(6) co, y por lo tanto, dirigió el escepticismo sus ataques no precisamente contra este fin, sino sólo en contra de los medios para alcanzarlo.

de distinta manera frente a las tres especies de necesidades: las naturales, a las que no se puede sustraer, las p^ozitas o inútiles, que debe rechazar y, además, una especie de necesidades que no son ciertamente naturales pero cuya satisfacción produce placer y, a las que en caso necesario (he aquí en juego la inteligencia del hombre), puede renunciar el sabio(7).

Esta escuela considera como un fin valioso frente a los avatares del destino, el interno placer estético del

- (7) "Epicure", núm. 174, Diógenes Laercio. (obra citada) - "Nadie desprecia, odia o huye el dolor porque sea dolor, sino por los grandes dolores que siguen a los que irracionalmente quieren usar del dolor. Ni tampoco hay nadie que ame, siga y quiera alcanzar el dolor por ser dolor, sino porque algunas veces a fuerza de trabajo y de dolor se alcanza gran dolor".

hombre cultivado; y siendo el placer(5), si bien que refinado de el núcleo de sus acciones, se aparta receloso de las exigencias religiosas y de los sentimientos de responsabilidad

- (5) "Epicuro", Núm. 97, Diógenes Laercio (obra citada). - "Así que cuando decimos que el deleite es el fin, no queremos entender los deleites de los lujuriosos y derramados y los que consisten en la fruición, como se figuraron algunos ignorantes de nuestra doctrina, o contrarios a ella, o bien que la entendieron siniestramente; sino que unimos el no padecer dolor en el cuerpo con el estar tranquilo en el ánimo. No son los convites y banquetes, no la fruición de muchachos y mujeres, no el sabor de los pescados y de los otros manjares que tributa una mesa magnífica quien produce la vida suave, sino un sobrio raciocinio que indaga perfectamente las causas de la elección y fuga de las cosas y expelle las opiniones por quienes ordinariamente la turbación ocupa los ánimos".
- "Epicuro", Núm. 101. - "En orden al deleite disiente de los círonicos, pues éstos no admiten el habitual y estable, sino sólo el que está en movimiento; pero aquél (Epicuro) admite a entrambos: el del alma y el

de una ética social, pues las virtudes están subordinadas al placer individual(9).

En el escepticismo vemos como partiendo de una observación mimuciosa de las cosas(10) se pretende llegar a una
(y 11)

(8) del cuerpo. En Epicuro en el libro de las elecciones habla así: La tranquilidad y la carencia del dolor son dolores estables; el gozo y el regocijo se ven en acto, según el movimiento".

"Epicuro", Núm. 102. - "Disiento asimismo de los circunvencidos en otra cosa. Dicen éstos que los dolores corporales son peores que los del ánimo, puesto que los dolimientos son castigados en el cuerpo; pero Epicuro tiene por mayores los dolores del ánimo; pues la carne sólo tiembla por el dolor presente, mas el alma por el pasado, presente y futuro. Así que el dolor del alma es mayor que el del cuerpo".

(9) "Epicuro", Sentencia Núm.5. - "No puede haber vida dulce si no es también prudente, honesta y justa; ni se puede vivir con prudencia, honestidad y justicia sin que también se viva dulcemente. Aquél, pues, que no vive con

asertada conducta. Mas como concluyo que es imposible el conocimiento, se adopta una posición diametralmente opuesta: sólo el que no juzga en oposición a lo que hacen las gentes vulgares y preservándose de las pasiones y engaños

.....
(9) prudencia, honestidad y justicia, tampoco podrá vivir con dulzura^o.

"Epicure", Sentencia Núm. 29. - "De cuantas cosas adquiero la sabiduría para la felicidad de toda la vida, la mayor es la posesión de la amistad. Aun en medio de la cortadad de bienes se ha de tener por cierto que la amistad da seguridad^o."

(10 Bis) "Pirrón", Núm. 25, Diógenes Laercio (obra citada).

"Que nada hay bueno o malo por naturaleza, porque si hubiese algo bueno para todos, como por ejemplo la nieve, frío para todos; ninguna cosa es buena o mala comúnmente para todos: luego, no hay cosa buena o mala por naturaleza. Porque e se ha de llamar bueno todo lo que alguno juzga bueno o no todo; es así que no todo se ha de llamar tal, pues una misma cosa es por alguno juzgada buena, por ejemplo, el deleite, que Epicuro lo tiene por bueno y Antisthenes por malo; luego

se alcanza la interna felicidad. Una ótica negativa en tanto que se abstiene de obrar en un sentido o en otro (IC Bis).

- ...
(10) sucedería que una misma cosa sería buena y mala. Si Bis no todo lo que uno juzga bueno le llamamos tal, sería fuerza que discernamos las opiniones; esto no es admisible por causa de la igualdad de fuerza en las razones, luego se ignora qué cosa es buena por naturaleza.
- (10) "Pirrón", Núm. 11. Diógenes Laercio (obra citada). "Esto es el modo que usaban en las interpretaciones: que las cosas no son tales cuales parecen. Decían que inquirían no las cosas que entendían (pues lo que se entiende ya consta), sino las que percibían los sentidos. Así que la razón pirrónica es una significación de las cosas que aparecen o que de uno u otro modo se perciben, según la cual todas las cosas se comparan con todas las cosas mismas y ya comparadas hallamos que tienen muchísima inutilidad y confusión".

ESTOICOS.

Los estoicos ponen frente al aspecto racional del hom-

- (11) "Primer sentencia pirrónica de Sexto Empírico". Por lo tanto, los unos "quizás" afirman tocante a las cuestiones filosóficas que han encontrado la verdad; los demás que es imposible y otros aún la buscan (permanecen indecisos). Los primeros son los dogmáticos como Aristóteles, Epicuro, los estoicos y algunos otros; corresponden a los segundos Cleitomaco, Carneades y varios académicos; la buscan, empero, los escépticos. Resultan así, en general, tres clases de filosofías: la dogmática, la académica y la escéptica. Corresponderá a otros hablar de aquellas, aquí trataremos de esta; Anticipemos en este lugar que no aceptamos con seguridad nada de lo que se ha dicho, sino que solo reconocemos acerca de todas las cosas lo que nos aparece con respecto a nosotros.

Explicación de Pappenheim: Las palabras probablemente "quizás" y otras expresiones semejantes son usadas muy a menudo por Sexto; significan la ignorancia escéptica, con las cuales da a entender expresamente que aquellas ideas como las aquí tratadas, para otros indudables, para él, en cambio, son problemáticas. Negación del resultado significa no haber encontrado lo buscado; aún se distingue la posición que permanece en la búsqueda (indecisión).

bre, las manifestaciones de la sensación, que son la enfermedad del alma (12). La conducta racional las combate y allí está su salvación, la felicidad del ser humano. La conducta racional es valiosa y la instintiva despreciable. Es aquí la dignidad de la conducta que opta por realizar la naturaleza humana (13).

- (12) Diógenes Laercio, Libro VII, Pág. 75, Núm. 75. - "Según Zenón, la perturbación o pasión es un movimiento irracional del alma y contra naturaleza; o bien un impetu exorbitante. Según él hay cuatro géneros de pasiones supremas que son el dolor, el temor, la concupiscencia y el delito.
- (13) Diógenes Laercio, Libro VIII, Pág. 74, Núm. 76. - "Zenón fue el primero que dió al oficio el nombre de "cathocón", llamándole así porque vale y se presta a muchos y es este un efecto propio de las disposiciones naturales, pues de las cosas ejecutadas según el apetito, unas son oficios, otras contrarias a ellas. Que aquellas cosas son oficios, que la razón quiere se presten, como es honrar los padres, los hermanos, la patria y ser diligente con los amigos; cosas contrarias: los oficios son las que la razón disuade como v. g., serían no cuidar de los padres ni de los hermanos, no favorecer a los amigos, menospreciar la patria.

Ahora los estoicos nos dan la clave de sus estimaciones cuando nos hablan de la armonía que persiguen con la naturaleza. Es un deber que tiene el virtuoso de someterse a la razón universal, a Dios. La conducta moralmente buena se alcanza cuando se someten las pasiones al orden de la razón que impera en el universo y del cual forma sólo una parte el alma del hombre(14).

- (14) Diógenes Laercio, Libro VIII, Pág.65, No.62. - "Crisipo en el libro de los fines, pues nuestra naturaleza es una parte de la naturaleza universal. Así el fin viene a ser el vivir conforme a la naturaleza, que es según la virtud propia y la de todos, no haciendo nada de lo que suele prohibir la recta razón, la ley común a todos extendida, aún al mismo Júpiter, director y administrador de todo lo creado. Que éste mismo es la virtud del hombre feliz y su feliz curso de vida, puesto que todas las cosas se hacen por el conjunto y armonía del genio propio de cada uno, según la voluntad del director del universo".

Vemos como aquí los estoicos, yendo tras de esa anhelada armonía, alcanzan una conciencia del deber, propia de la conducta moralmente buena ya que entre los epicúreos y escépticos desaparece y, por lo mismo, desmerecen sus soluciones al problema moral. La armonía se entiende, en tanto que, por una parte, tenemos a la naturaleza general y, por otra, la individual; entre ambas impera la armonía cuando hay virtud. El alma individual no es sino una parte del universo. Sumirse en el todo, confundirse con Dios y desarrollar la humanidad de cada quien, van a un mismo fin: la virtud, pues corren paralelamente ambas intenciones.

Abandonan el rigorismo cínico (15) cuando entre el

- (15) Diógenes Laercio, Libro VIII, Pág. 71, No. 71. - "Dicen que de las cosas unos son buenos, otros malos y otros neutros. Que son entos buenos: las virtudes: prudencia, justicia, fortaleza, templanza y restantes; son entos malos los opuestos, v.g. la imprudencia, la injusticia, etc. Y son neutros los que ni aprovechan ni dañan, v.g. la vida, la salud, el deleite, la belleza, la fuerza, la riqueza, la gloria, la nobleza, y los opuestos a éstos, como son: la muerte, la enfermedad, las molestias, la fealdad, las pocas fuerzas, la pobreza, etc.
Libro VIII, Pág. 82, No. 88. - "Son de opinión que entre la virtud y el vicio no hay medio, pues así como un palo, dicen los estoicos, es preciso sea recto o torcido, así una cosa es o es justa o injusta, sin contar con el más o el menos.

suma bien, la virtud y el suma mal, el vicio, colocan lo que corresponde al estimable o despreciable, según que promueva o perjudique la virtud. De la misma manera se observa esta transición entre el conjunto de los sabios y los ignorantes, pues no todos éstos últimos lo son en la misma forma, algunos de ellos están en vías o más apartados del buen camino.

Epicúreos y estoicos coinciden en menospreciar la vida familiar y política, pero llegan a soluciones completamente diferentes. Los epicúreos rechazan la vida familiar y política por los compromisos que traen consigo y que evitan el placer. Epicuro desdigna el matrimonio cuando es un obstáculo para el goce, debido al cúmulo de obligaciones que le estorban al hombre para alcanzar la tranquilidad deseada. Los estoicos, porque impiden al hombre desarrollar su naturaleza racional; estas instituciones artificiales, postizas, sólo satisfacen necesidades de un orden perejido y que el sabio debe reprimir en atención a su anhelo de felicidad. Según Epicuro, el individuo puede vivir aisladamente y si acude a la sociedad es sólo porque mediante ella consigue satisfacer ciertos bienes placenteros(16).

(16) Diógenes Laercio, Libro VIII, Tomo II, Pág. 296, No. 34 (Santonía) e "Lo justo por naturaleza es símbolo

Las comunidades sociales han sido establecidas artificialmente en atención a la conveniencia. Se han originado por el diletio del goce, no existen por una ley natural, el hombre no es social por naturaleza. Precisamente los estoicos afirman este hecho; si bien se apartan de las barreras artificiales creadas por el hombre, afirman con la identidad del alma humana y la razón cósmica una sociedad racional, una comunidad por cierto, no política, sino del conocer y querer. Consecuentemente con ello aboga por un cosmopolitismo que en aquel entonces luchó por igualar los derechos al bárbaro y del heleno, cosa que Aristóteles no admitió(17)

.....

(16) de lo conveniente, var. no dañar a otro ni ser dañado. Digeo en Marco, Tomo. II, pág. 296, No. 35 (Sentencia). Los animales que no pudieron convenirse con pacto alguno de no dañar ni ser dañados, no reciben justicia ni p.d. con injusticia. Lo mismo es de las gentes que no pueden o no quieren tales pactos, por los cuales no dañan ni reciben daño.

(La misma obra, Pág. 296, No. 36 (Sentencia). - "La justicia nada sería por sí, pero en el trato común y recíproco se hacen algunas convenciones en todas partes de no causar daño ni recibirlo."

(17) "Política", Aristóteles, Libro I, Cap. I, no. 5. - "La

SOLETTICOS.

En manos de Cicerón adquiere el Estado estoico los caracteres del Imperio Romano: el cosmopolitismo originado entre los griegos como un lejano ideal llega a cabal realización entre los romanos. La ley natural es el elemento consti-

(17) naturaleza ha fijado, por consiguiente, la condición especial de la mujer y la del esclavo. La naturaleza no es mezquina como nuestros artistas y nada de lo que hace se parece a los cichillos de Sefos fabricados por aquellos. En la naturaleza un ser no tiene mas que un sólo destino, porque los instrumentos son más perfectos cuando sirven no para muchos usos, sino para uno sólo. Entre los bárbaros la mujer y el esclavo están en una misma línea, y la razón es muy clara: la naturaleza no ha creado entre ellos un ser destinado a mandar, y realmente no cabe entre los mismos otra unión que la de esclavo con esclava y los poetas no se engañan cuando dicen: Sí, el griego tiene derecho a mandar al bárbaro, puesto que la naturaleza ha querido que bárbaro y esclavo fuese una misma cosa.

(La misma obra, Libro I, Cáp. II, No. 19.) "Admitirán, consecuente, que hay ciertos hombres que son esclavos siempre y otros que nunca lo son. Aplican el mismo principio a la nobleza, y piensan que son nobles no solamente entre ellos, sino en todas partes, en tanto que los bárbaros sólo lo son entre ellos:

tativo de la comunidad de vida humana. Cicerón se preocupa no sólo por un estado ideal, sino que se refiere al Estado tal como es y encuentra que, en contra de los epicúreos y estoicos, el Estado es un producto de la historia en el cual se hallan en íntima relación factores correspondientes a la ley natural con prescripciones del derecho positivo. El papel del histórico, pues, aparece como un factor determinante en la vida de la sociedad.

Cicerón afirma un orden superior y eterno, la ley na-
(15).

.....
(17) de tal manera que existe una raza que es noble y libre de un modo absoluto y otra que no lo es.

(18) Cicerón, "De la Amistad" Cap. V, no. 16) - "...yo sólo puedo aconsejaros que la antepongáis a todas las convenciones de la vida, porque ninguna cosa hay tan conforme a la naturaleza, ni tan a propósito para los sucesos favorables o adversos".

(La misma obra, Cap. V, No. 18). - "...porque siguen cuanto cabe en hombres a la naturaleza, que es la mejor maestra de la vida. A mí me parece que todos hemos nacido con cierto vínculo de sociedad, que a todos abraza, aunque ésta es más estrecha a proporción de la conexión más cercana de unos con otros."

tural y, subjetivamente, lo afirma cuando considera que este imperativo es innato(19) en todos los hombres e inseparable de su instinto de conservación. Un rasgo característico de la época se observa en la abundante literatura acerca de la amistad, y Cicerón en el diálogo "Lelio" sustenta las ideas de la Academia disputando con estoicos y epicúreos.

(19) "Del Sumo Bien y del Sumo mal", Cicerón, Pág. 211. -

"Entendemos por honesto lo que es de tal naturaleza que, aparte de toda utilidad, sin ningún premio ni fruto, por sí mismo merece alabarse. Cuál sea éste, no puede entenderse tanto por la definición, aunque algo se puede, como por el juicio común de todos.... En muchas cosas difieren los hombres de las bestias, pero sobre todo, en haber recibido de la naturaleza una razón y un entendimiento agudo, vigoroso y sagaz y que, rápidamente y a la vez, agita muchas cosas, considerando las causas y las consecuencias y juntando lo divino y uniendo lo futuro con lo presente, hasta abrazar todo el cuadro de la vida".

INDICE.

I N D I C E.

Evolución del concepto de filosofía.	Pág. 1.
La ciencia de la historia de la Filosofía.	" 3
Introducción.	" 6
El ideal del sabio:	" 13
Peripatéticos y académicos.	" 13
Epicúreos.	" 15
Escepticos.	" 17
Estoicos.	" 21
Eclécticos.	" 27